

el café

FADE IN:

INT. CAFETERÍA.- DÍA.

Café. Páginas sueltas a maquinilla y marcadas con lápiz /
bolígrafo. La mano de **A---** (varón) las sujeta.

B--- (hembra) tropieza con **A---** derramándole el café encima.

A---

Argh.

B---

Perdón

A---

No te preocupes.

B---

No. No. Es mi culpa.

A---

No, en serio. No es ningún
problema. En fin. Siempre
termino tirándome el café
encima.

B---

Lo dices para hacerme sentir
bien. Pero es mi culpa.

A---

Por lo menos es del café.

B---

¿...?

A---

El café y yo tenemos una
pequeña guerrilla montada.

B---

¿Guerrilla?

A---

Sí. Yo lo trato de beber y él
me trata de atacar.

B---

¿Atacar? En verdad que no
entiendo.

A---

Sí. Pero no es importante.

B---

No. Quiero oír más. ¿Cómo lo ataca el café?

A---

El café me ataca con su aroma, su calor. Trata de impedir que lo sorbe. Al no poder evitarlo monta su segunda campaña tornándose amargo sobre mi lengua. Ataca todos los ejércitos gustativos y los cubre con su espesa realidad. Me mancha con su pigmentación hasta que cada soldadito gustativo en mi lengua queda agobiado, irremediablemente, con su oscuridad.

B---

¡Me estás tripeando!

A---

Bueno. Realmente es el café el que nos tripea. Yo sólo le obedezco.

B---

Ay, no. Ahora me dirás que el café tiene vida y que nos habla.

A---

Bueno. Hablar como así, no tanto. Pero nos obliga a ser, o mejor, a hacer las cosas que hacemos.

B---

¿Cómo así?

A---

Provocando en nosotros el deseo, algo pervertido, de quererlo.

B---

¿En qué forma?

A---

En el hecho de que no podemos
vivir sin él.

B---

Vete.

A---

No, es verdad. Mira como
todos venimos, como
feligreses, a la cafetería.
Algunos ya han tomado café,
pero aún así vienen por la
taza.

B---

Lo próximo que me dirás es
que es una religión.

A---

Bueno. Lo dijiste tú, no yo.
Pero teniendo en cuenta cómo
respondemos a la falta de
café, y a su llamado, yo
diría que tal vez. Eso sí, es
por lo menos tan adictivo
como la religión. ¿Diría Marx
algo así: "El café es el opio
de las masas"? No estaría muy
lejos de la verdad. Pero
religión, no sé. Aunque tiene
su santo mártir

B---

¿Quién?

A---

Pues Juan Valdés, con su
burrito, incluso. ¿Quién más?
Nos salva a todos de una
experiencia nefasta con esos
cafés blasfemitos. Falsos
profetas, o divinidades, que
son repudiados y vencidos por
la llama purificadora del
sello del café en la lata..

B---

Eso es absurdo.

A---

Lo es. Y es parte del por qué
el café es café.

B---

¿En qué sentido?

A---

En el sentido de que si no fuese absurdo, no perderíamos el tiempo en ello. La lógica del café es la misma lógica de los demás productos que son eventualmente cuestionables. Constantemente nos advierten de sus efectos nocivos mientras que estos los ingieren. Pero, a la vez, nos dicen que realmente no se puede confirmar tales preocupaciones. Y celebran su indecisión con otra taza.

B---

Pero el café no es nocivo. No como otros productos.

A---

Pero tampoco es muy beneficioso, al igual que esos otros productos.

B---

Pero sin él no podría despertarme.

A---

Entonces sí es nocivo.

B---

¿En qué forma?

A---

Por que si dependes de él, ya te ha afectado. Es una dependencia necesaria. El café no existía en la mayoría del mundo, y todos se despertaban. Ahora es una comodidad necesaria, algo así como ritual. Y que cuando nos hace falta, nos crea gran ansiedad y confusión.

B---

Te diré que me tienes confundida.

A---

No más. En verdad que todo es
necedad.

B---

No. No es eso. Me está
interesante, pero me pierdes.

A---

No era mi intención. Perdón.

B---

No. Quien tiene que pedirte
perdón soy yo.

A---

¿Por qué?

B---

Porque te interrumpí.

A---

Ah. Esto. No. No es
importante. Es sólo un
piropo.

B---

¿Piropo? Parece más un
cuento.

A---

Lo es. ¿Pero, no son los
cuentos piropos?

B---

Sólo si estas tú.

A---

Ah.

B---

...

A---

...

B---

¿Y ahora?

A---

Te invito a un café.

B---
No, gracias. De cualquier
manera creo que ya tuviste
suficiente.

A---
Creo que tienes razón.

B---
¿Me permites?

B--- toma las hojas de las manos de **A---**, y las ojea.

Ah.

A---
¿Te gusta?

B---
Sí. ¿Pero, y el final?

A---
Depende.

B---
¿Dé?

A---
De lo que me contestes.

B---
Veo.

B--- le devuelve las hojas a **A---**.

Me veo tentada.

A---
Yo también.

B---
¿Pero, y si no es?

A---
Entonces no será.

B---
Eso me asusta.

A---
¿No es así la vida?

B---
Qué pena.

A---
¿Qué?

B---
Que no es un mero café.

A---
Creo que nunca lo fue.

B---
Cierto.

B--- se levanta y se acerca a **A---**, obsequiándole un beso en la mejilla, y se retira. **A---** vuelve a sus papeles.

CUT TO

Café. Páginas sueltas a maquinilla marcadas con lápiz / bolígrafo. Una mano las sujeta.

Toma abre de momento mostrando un equipo de producción.

C---
Acción

B--- tropieza contra **A---**.

FADE OUT.